

FM-2426

PROYECTO

DE

REGLAMENTO GENERAL ORGÁNICO

DEL

59/72

CEMENTERIO MUNICIPAL DEL ESTE

PARA ENTERRAMIENTO DE LOS CATÓLICOS.



MADRID.

IMPRENTA Y LITOGRAFIA MUNICIPAL.

1884.

Ayuntamiento de Madrid

FM 2426

DEL CEMENTERIO CATÓLICO.

CAPÍTULO PRIMERO.

Disposiciones generales.

ARTÍCULO PRIMERO. El cementerio municipal católico de Madrid, denominado del Este, es un lugar sagrado con arreglo á los Cánones, y se halla por tanto separado del comercio. Pero habiéndose construido con fondos exclusivamente municipales corresponde al Ayuntamiento la administración, cuidado y dirección del mismo, sin perjuicio del respeto debido á la jurisdicción y derechos de la Iglesia Católica.

Art. 2.º Como consecuencia de dicha administración corresponde al Ayuntamiento:

Todo lo concerniente á tarifas, pompas, conducción de cadáveres y cuanto se relacione con el régimen y gobierno de tan importantes servicios.

La distribución de zonas y plantaciones y la concesión de terrenos y sepulturas; la percepción de todos los derechos y emolumentos que produzca, á excepción de los que á beneficio de las fábricas de las parroquias se consignan en el artículo siguiente; siendo á la vez de cuenta del Ayuntamiento, cubrir cuantos gastos sean precisos para la conservación y reparación del mismo; y el nombramiento y pago del personal necesario para el servicio del Cementerio, excepto el acólito, que será de cuenta del Capellán.

Art. 3.º El Ayuntamiento de Madrid, reconociendo y respetando los derechos espirituales de la Iglesia, rebajará de sus tarifas de enterramientos la cantidad de 5 pesetas por cada adulto, y 2'50 pesetas por cada párvulo con destino á las atenciones del culto y en beneficio de las fábricas de las parroquias de Madrid, siendo de cuenta y cargo del clero el hacerlas efectivas de los mismos fieles.

Art. 4.º El cementerio se distribuirá en zonas y manzanas. La primera zona se destinará á panteones de hombres célebres: la segunda á panteones de primera y segunda clase; la tercera á sepulturas especiales ó de familia; la cuarta á sepulturas de primera y segunda clase; la quinta á sepulturas de tercera clase; la sexta á sepulturas de cuarta clase; la sétima á sepulturas de párvulos, llamadas de gloria, con una manzana destinada á sepulturas de fetos, que no hayan recibido el Santo Sacramento del bautismo; la octava á depósitos de urnas cinerarias; la novena á departamento especial para osario; y la décima á sepulturas de caridad.

Art. 5.º Para la mejor inteligencia de las familias, y el buen orden de la administración, se distinguirán las zonas por números romanos; las

manzanas por letras y las sepulturas por números árabes.

El número de orden de enterramientos constituirá un dato estadístico del libro de filiaciones. Se advierte, que una vez trazadas las sepulturas seguirán el sistema ordinal invariable que se hubiese establecido.

Art. 6.º Correspondiendo á los poderes públicos la calificación de hombres célebres, bien por haberse distinguido en las letras, en las armas ó en las artes; bien por otras virtudes cívicas ó religiosas, que merezcan de la opinión pública el homenaje perpétuo á su memoria, el Ayuntamiento de Madrid se obliga á cumplir este tributo de consideración á sus conciudadanos, en la forma más conveniente, sin otro compromiso que conservar sus restos en el panteón especial destinado á este objeto, siendo de cuenta del poder central los gastos de instalación, ó traslación, pompas, y conducción al cementerio.

Exceptúanse aquéllos casos en que el Ayuntamiento tome la iniciativa y por acuerdo de la Corporación quiera hacerlo por su cuenta con la aprobación del Gobierno.

Art. 7.º Los enterramientos seguirán el orden correlativo de numeración establecida en las sepulturas, á menos que por razón de parentesco con otros ya sepultados, ó por causas dignas de estimación á juicio del Jefe del Negociado encargado del Registro, pretendan las familias ó deudos saltar la numeración, en cuyo caso y por derechos de registro, pagarán la cantidad de 2'50 pesetas en la clase 3.ª y 4.ª y 10 pesetas en las de primera y segunda sobre los demas señalados en las respectivas tarifas de este Reglamento.

Art. 8.º Los enterramientos habrán de hacerse precisamente dentro del día solar, y si por circunstancias imprevistas, ó causa justificada, se hiciera la presentación del cadáver fuera de estas horas, el Capellan del cementerio suspenderá la inhumación, y el Conserje ordenará el depósito hasta la hora conveniente, exigiendo el pago de los derechos asignados por Reglamento.

Art. 9.º El cementerio estará abierto todos los dias de sol á sol para el público, familia y deudos que quieran entrar, guardando en todo el respeto que merece la mansión de los muertos y cumpliendo las órdenes que se dicten por la autoridad con respecto á conservación de fábricas, lápidas, inscripciones, sepulturas y reglas de policía é higiene.

Queda prohibida la entrada en carruaje ó á caballo, así como la de toda clase de animales.

Exceptúanse los carros ó coches fúnebres, que podrán ser admitidos hasta la misma sepultura conduciendo al cadáver.

Art. 10. Los enterramientos se harán precisamente en el suelo, sin distinción de personas, quedando por tanto prohibido toda clase de nicho en la pared.

Art. 11. Los cadáveres serán enterrados con caja, incluso los de caridad. También serán cubier-

tos con una capa del cal viva ó de otra sustancia en cantidad suficiente á neutralizar los gases que se desprendan de la descomposición; se exceptúan de ésta disposición los cadáveres que hayan sido embalsamados ó colocados en caja de zinc soldada ó cerrada herméticamente.

Art. 12. Se prohíben severamente, y sin perjuicio de la responsabilidad ante las leyes, las exhumaciones de los cadáveres, sea cualquiera la causa particular que lo motive, á menos que preceda mandamiento de autoridad competente, en cuyo caso y por obediencia debida se procederá á cumplirlo, con las formalidades que las leyes determinen.

Art. 13. No se permitirá enterramiento alguno sin que hayan transcurrido veinte y cuatro horas entre la muerte y la inhumación. Los cadáveres conducidos al cementerio antes de este tiempo, serán depositados en la forma establecida, permaneciendo debidamente custodiados en observación, hasta que trascurren las veinte y cuatro horas mencionadas.

Art. 14. Los depósitos pueden prolongarse hasta cuarenta y ocho horas en casos especiales, y siempre que á juicio de la autoridad ó de persona facultativa no perjudique á la salubridad pública; pero siempre se abonarán los derechos que se establezcan por tal concepto en las tarifas correspondientes. Toda clase de depósito se conceptúa voluntario para los efectos del pago, á excepción de los que acuerde la autoridad judicial si son desconocidos ó insolventes.

Art. 15. Queda severamente prohibida la fosa comun ú hoyo grande para los pobres de caridad, sustituyéndose con tantas sepulturas como días tiene el año para la inhumación de aquéllos seres desgraciados que mueren sin recursos, á fin de enterrar en ellas, tan sólo y por su orden los de cada día en una diferente, y así en los sucesivos, con prohibición absoluta de volver á enterrar en los mismos hasta igual día del año siguiente.

Art. 16. Dichas sepulturas serán de forma elíptica y tendrán la profundidad que el arquitecto municipal crea necesaria para el enterramiento de los pobres del día que procedan de los hospitales, y los pobres de solemnidad, siendo de advertir que sobre cada cadáver se echará una buena capa de cal cáustica ú otra sustancia que la ciencia aconseje, para que produzca la monda de tejidos en brevísimo plazo, y los residuos óseos que puedan quedar, no afecten á la salubridad pública.

Art. 17. Se conceptúan enterramientos de caridad no sólo los de aquellas personas muertas en los hospitales, sino también los de aquellas que por carecer de recursos soliciten la sepultura de 5.ª clase y sean pobres de solemnidad.

Esta circunstancia habrá de resultar comprobada del informe sumarísimo que se pida por el Negociado de Cementerios á la persona ó autoridad que acuerde la Corporación Municipal.

CAPITULO II.

Del personal del Cementerio, sus obligaciones y dotación del mismo.

Art. 18. Para la inspección, cuidado y conservación del Cementerio, se destina por ahora el personal siguiente:

Un Capellán, con
 Un Sacristan, con.....
 Un Acólito á espensas del Capellán.....
 Un Conserje, con.....
 Un Celador, con.....
 Un Oficial escribiente, con.....
 Ocho Sepultureros, con.....
 Tres guardas de campo, con.....
 Dos vigilantes para el depósito de cadáveres.....
 Y dos peones jornaleros para el arrastre de tierras y auxiliares de los sepultureros.....

CAPÍTULO III.

Obligaciones del Capellán.

Art. 19. El Capellán es el jefe del Cementerio en todo lo concerniente á la parte espiritual. Su nombramiento corresponde exclusivamente al Ayuntamiento, con aprobación de la Autoridad Eclesiástica.

Art. 20. Teniendo en cuenta la significación simbólica que en sentido legal tiene el acto material de conservar la llave de una propiedad, y el carácter eminentemente religioso del Cementerio bendecido por la Autoridad Eclesiástica, el Capellán nombrado al efecto conservará la llave de la puerta de entrada en su poder, en representación de los derechos del Ayuntamiento, á disposición de S. E. y en armonía con la potestad eclesiástica de quien es su legítimo representante.

Art. 21. Todos los días celebrará el Santo Sacrificio de la Misa en la capilla del Cementerio, en sufragio de las almas de los fieles cuyos restos se hallen depositados en el mismo; pudiendo, no obstante, aplicar especialmente su intención por la de alguno de aquellos de cuya familia reciba estipendio. Terminada la Misa, rezará un responso por el alma de los difuntos.

Art. 22. Estará presente á la recepción de los cadáveres, dentro del cementerio, vestido de capa pluvial y asistido del Sacristan para acompañarlo á

la capilla en donde rezará ó cantará las preces religiosas que prescribe el ritual de la Iglesia Católica.

Art. 23. Terminadas las preces religiosas, acompañará al cadáver hasta la sepultura, en donde, despues del responso por el alma del finado, permanecerá presenciando la inhumación hasta que termine, si poderosas razones en el desempeño de su misión para recibir otros cadáveres, no se lo impiden.

Art. 24. No permitirá enterramiento alguno sin que la familia, encargado ó representante del finado, exhiba y entregue la papeleta expedida por el Cura ó Teniente de la Parroquia que acredite haber satisfecho los derechos establecidos en el artículo 3.º de este Reglamento, y la licencia del Juez Municipal encargado del Registro Civil, donde se hubiese hecho la inscripción con arreglo á la ley, sin cuyos requisitos no podrá en ningún caso dar sepultura al cadáver.

Art. 25. Tampoco permitirá hacer exhumaciones sin orden de la Autoridad correspondiente, sea cualquiera el pretexto que se alegue, según se deja prevenido en otro artículo, bajo su más estrecha responsabilidad ante la ley. Si se tratara de un caso sujeto á la investigación judicial, como de personas muertas á mano airada ó violentamente, exigirá la orden ó mandamiento de la autoridad civil ordinaria. Fuera de este caso exigirá la del Sr. Alcalde Presidente y de la Autoridad Eclesiástica.

Art. 26. Conservará con el debido esmero los vasos sagrados, alhajas, ornamentos y demás efectos pertenecientes á la capilla, bajo cuya garantía estarán siempre custodiadas con inventario duplicado. Un ejemplar quedará en su poder y otro en el de S. E.

Art. 27. No permitirá bajo ningún pretexto que en el respetable asilo de los muertos se falte al decoro y compostura que debe guardarse en tan sagrado recinto, procediendo en caso de contravención á la expulsión de la persona que incurriere en esta falta, sin perjuicio de ponerlo inmediatamente en conocimiento de la autoridad para la corrección oportuna.

Art. 28. Cualquier falta que se cometa en el Cementerio contra la moral cristiana, bien por los empleados del Municipio, bien por el público, será inmediatamente corregida por el Capellán, poniéndolo en conocimiento de S. E. para proceder á lo que hubiere lugar.

Art. 29. En caso de ausencia ó enfermedad del Capellan, será de su cuenta el sostenimiento de otro que le sustituya en el ejercicio de sus funciones, cuya designación comunicará inmediatamente á S. E. y este á su vez á la Autoridad Eclesiástica.

Art. 30. Las papeletas y licencias de enterramiento recibidas por el Capellán, serán entregadas al oficial escribiente encargado del Registro instalado en el Cementerio para los fines que se interesan y se le previenen en el presente Reglamento.

Art. 31. El Capellán del Cementerio usará

constantemente el hábito talar propio de su sagrado ministerio.

Art. 32. El capellán puede aplicar la misa diaria por la intención de las familias que lo soliciten, recibiendo por tal concepto la limosna ó estipendio voluntario que los interesados le entreguen como derechos exclusivos de su misión.

Art. 33. Procurará que el día de la conmemoración de los difuntos, no falten sacerdotes en el cementerio con el fin de que las familias piadosas puedan dedicar á sus deudos allí sepultados las preces religiosas que les encarguen.

Art. 34. Las obligaciones del sacristán y del acólito serán establecidas por el capellán, procurando que el servicio de campana se cumpla con exactitud por el segundo cuyo nombramiento queda á su exclusiva elección.

CAPITULO IV.

Del Conserje.

Art. 35. El conserje del cementerio es el jefe del personal láico y como cargo exclusivamente civil, será nombrado por el Excmo. Ayuntamiento.

Art. 36. Sus principales obligaciones serán:

Primera.—Cuidar con esmero y el más esquisito celo de la buena policía é higiene del cementerio.

Segunda.—Cuidar de la conservación de las obras por medio de los guardas destinados á la custodia del cementerio y prevenirles cuanto estime conveniente para su mejor cumplimiento.

Tercera.—Cuidar de que los guardas, sepultureros y peones no falten al servicio que se les encomiende por razón de su empleo, dando cuenta inmediatamente al Sr. Alcalde de las faltas de asistencia, sean ó no voluntarias, que cometieren, para lo que hubiere lugar.

Cuarta.—Conservar las llaves del depósito de cadáveres y almacenes que se establezcan para la custodia de materiales de construcción, útiles, herramientas y demás efectos adquiridos ó que se adquieran en lo sucesivo por el Municipio.

Art. 37. Asimismo llevará un inventario formal de cuantos efectos tenga el cementerio, adoptando diariamente cuantos se vayan comprando ó se consuman con el uso, para responder ante el Ayuntamiento de las existencias que tenga, siempre que se le exija y en la forma que se le ordene.

Art. 38. El conserje custodiará bajo llave y á cubierto de la intemperie, la cal cáustica que se compre para las inhumaciones, anotando diariamente las partidas que ingresen y el consumo que se hiciere, procurando hacer el pedido necesario al Ayuntamiento, antes de que se concluya, con el fin de que no falte nunca este importante material.

Art. 39. El acólito de la capilla del cementerio

anunciará la llegada de los cortejos fúnebres con el doble de campana, prevenido para estos casos por el ritual y en señal de respeto al cadáver que acompañan. Al oír este aviso el Conserje del cementerio, se colocará en la puerta de entrada para examinar la papeleta de enterramiento expedida por el funcionario encargado del registro civil á cuyo distrito hubiere pertenecido el finado.

Si la encuentra conforme autorizará el *pase*, como único encargado de la puerta del Cementerio.

Art. 40. Si el conserje encuentra motivo ó fundamento alguno para impedir el pase del cadáver, lo pondrá en el acto en conocimiento del Capellán, quien bajo su responsabilidad dirimirá ó resolverá la duda presentada, acordando lo que estimase procedente.

Art. 41. Autorizado el pase por el Conserje, el Capellán del Cementerio se hará cargo de la orden de enterramiento y resguardo ó nota de haberse pagado los derechos asignados á la Parroquia; y el Celador del Cementerio recogerá la papeleta expedida por el negociado del Municipio en la que se determine la sepultura adquirida. Con vista de éstos documentos el primero procederá á recibir el cadáver con arreglo al rito y preces de la Iglesia, asistido del Sacristán, y el segundo á dictar las disposiciones oportunas para la inhumación, cuyo acto presenciara y vigilará escrupulosamente con el Sr. Capellán acompañante.

Art. 42. En caso de aglomeración ó llegada de dos cadáveres a un tiempo, el Conserje del Cementerio no permitirá la entrada del uno mientras el Sr. Capellán no concluya de rezar las preces religiosas por el otro. Tampoco establecerá preferencia alguna más que la de orden de prelación ó tiempo. Los pobres de caridad procedentes de los hospitales, serán enterrados á las horas especiales que determine ó acuerde S. E.

Art. 43. El Conserje tendrá especial cuidado en abrir y cerrar la puerta principal del Cementerio á las horas que acuerde el Excmo. Ayuntamiento, devolviendo la llave al Capellán, una vez terminada la operación.

Art. 44. También procurará que los empleados á sus órdenes guarden el respeto y consideraciones debidas al público, reprendiendo y corrigiendo cualquier falta que notare, sin perjuicio de ponerlo en conocimiento de S. E. si fuere de alguna gravedad.

Art. 45. Prohibirá en absoluto que los sepultureros, guardas y peones pidan gratificaciones al público por razón del servicio que se les confie. Cualquier abuso que en este sentido se cometa, será inmediatamente corregido y puesto en conocimiento de S. E.

Art. 46. Queda terminantemente prohibida toda manifestación pública en el acto del enterramiento, por parte de los que acompañen al cadáver siempre que no responda al carácter religioso de tan sagrado recinto, ó se oponga al respeto que merecen los muertos.

CAPITULO V.

Del oficial encargado del Registro en el Cementerio.

Art. 47. El escribiente destinado á la oficina del Cementerio, llevará el registro diario de las inhumaciones que se hicieren y depósitos que se acordaren. Como empleado, pertenece al negociado especial creado en el Ayuntamiento.

Art. 48. Los horas de oficina serán por ahora de nueve de la mañana á cinco de la tarde en los meses de Octubre á Febrero inclusive; de ocho á seis de la tarde, de Marzo al mes de Abril inclusive, y de ocho á siete de Mayo á Setiembre tambien inclusive. Cuando el escribiente pueda habitar en el cementerio, la oficina de registro permanecerá abierta de sol á sol.

Art. 49. No abandonará la oficina sin dejar hecha una diligencia de *cierre* en la forma que se dirá posteriormente en otro capítulo, consistente en un resumen de los enterramientos del día; pero si por razón de las horas establecidas para oficina le fuere imposible consignarla, lo hará al siguiente día y antes de empezar la filiación abreviada del primer cadáver que ingrese en el cementerio. Esta diligencia será visada por el capellán.

Art. 50. Conservará tambien en su poder las papeletas y licencias de enterramientos á disposición del Jefe del Negociado Central, para unirlas á sus respectivos expedientes.

CAPITULO VI.

Del celador, sepultureros, guardas y peones auxiliares.

Art. 51. El celador de enterramientos recibirá del conserje la papeleta de la clase de sepultura que debá darse al cadáver, é inmediatamente dará las órdenes oportunas para que los demás sepultureros hagan los preparativos necesarios á fin de que el servicio se practique con la mayor prontitud y escrupulosidad en beneficio del público.

Art. 52. Los sepultureros obedecerán en este punto las órdenes y disposiciones del celador. Los auxiliares ó peones podrán ser ocupados en este servicio, si á juicio del conserje fuere necesario, y la aglomeración de cadáveres lo exigiere. La resolución del conserje será acatada por el celador.

Art. 53. El celador de enterramientos presenciá el acto de la inhumación y si por razón del servicio que se le confía tuviera necesidad de ausentarse para recibir nuevas papeletas, procurará combinar el tiempo de modo y forma que pueda presen-

ciar sin escusa alguna el comienzo y término de aquélla.

Art. 54. Distribuirá con orden y buen método el servicio de los ocho sepultureros, á fin de que mientras unos conduzcan un cadáver á la capilla y después al sitio donde deba enterrarse, otros se ocupen en echar tierra y cubrir la sepultura del cadáver anterior, alternando en este servicio con prontitud y regularidad.

Art. 55. El celador es el responsable en primer término de los abusos que se cometieren en tan respetuoso acto, y de cualquier falta que notare dará conocimiento al conserje.

Art. 56. Los guardas de día, los de noche ó del depósito y los peones ó auxiliares, no podrán inmiscuirse en otros servicios que los propios de su empleo y los señalados por el conserje relacionados con el buen régimen del cementerio.

Art. 57. Todo el personal vivirá en la casa de administración del cementerio, pero no habiendo por ahora suficiente local para todos, se les recomendará que habiten en la parte poblada más próxima con el fin de que acudan con puntualidad á la hora señalada para el servicio, que será de sol á sol en todas las épocas del año según se deja prevenido.

CAPITULO VII.

De la administración del Cementerio, del registro especial de filiaciones, y del personal.

Art. 58. Se crea un negociado especial para la administración de los cementerios y para las formalidades del Registro, compuesto del personal siguiente:

Un secretario Jefe de Negociado.

Tres oficiales y tres escribientes.

Art. 59. La recaudación de los productos, ya sea por razón de enterramientos, venta de terrenos, ya por razón de licencia de obras, colocación de lápidas, construcción de mausoleos, inscripciones, etc., y todo cuanto se relacione con la Administración, se hará por el Negociado creado á este fin, de acuerdo con la Tesorería y Contaduría del Municipio, para no quebrantar la unidad de procedimiento que establece en todo lo concerniente á ingresos, la ley de Contabilidad.

Art. 60. Los derechos de depósito establecidos en las tarifas de este Reglamento, serán satisfechos de igual forma en este Negociado á excepción de los que por circunstancias imprevistas sean exigibles en el Cementerio mismo por el Capellán, lo cual puede ocurrir cuando por orden de autoridad competente, ó por llegar el cadáver fuera de la hora de enterramientos deba constituirse en depósito provisional.

Art. 61. Los fondos recaudados por el concepto

extraordinario que indica el artículo anterior serán entregados al Ayuntamiento con las formalidades de costumbre.

Art. 62. El Jefe del Negociado reunirá precisamente la cualidad de letrado.

Art. 63. Corresponde al Jefe del Negociado llevar escrupulosamente el registro de las personas fallecidas que sean sepultadas ó inhumadas en los cementerios municipales; expedir y firmar las papeletas de la clase de enterramientos, llevar con exactitud en el libro de administración las concesiones de terrenos acordadas por el Ayuntamiento para panteones y sepulturas y cuanto sea preciso para el buen orden del registro.

También despachará personalmente con la Comisión.

Art. 64. Los escribientes auxiliarán los trabajos del registro en la forma que se les prevenga. Un oficial será destinado al despacho diario de la oficina instalada en el mismo cementerio, y los restantes á la que se instale en el Ayuntamiento, alternando mensual ó trimestralmente si la Comisión lo juzga oportuno.

Art. 65. El registro se llamará por ahora de enterramientos hasta que pueda ser registro general de defunciones de Madrid, y se llevará en dos libros centrales y dos libros abreviados ó supletorios para el cementerio católico, y otro libro para el cementerio civil, sin perjuicio de los libros talonarios que aconseje la práctica para el mejor servicio del público y la buena administración.

Art. 66. Uno de ellos servirá para hacer la inscripción detallada del finado con arreglo al modelo número 1.º que acompaña al final de este reglamento. El otro servirá para consignar las concesiones de terreno para panteones y sepulturas advirtiéndose que todo ello se hará constar en forma de acta; este registro se denominará libro de Administración.

Art. 67. Los libros talonarios que se exigen en el artículo 64 servirán para el despacho de licencias de sepulturas, y una vez que se inscriba la filiación del fallecido en el libro correspondiente, se cortará la parte superior del talon de su referencia y se entregará al reclamante como carta de pago y documento al portador que acredite su derecho ante el personal del Cementerio.

Art. 68. Habrá tantos libros talonarios como clases de sepulturas, y todos ellos contendrán en su primera hoja en blanco una diligencia de apertura igual á la que se llevará en todos los libros de registro.

Art. 69. Los dos libros supletorios mencionados en el art. 64, se llevarán por el oficial encargado de la oficina del Cementerio y también formarán parte del Registro. Uno de ellos será rayado, y encasillado con arreglo al modelo número que se acompaña: el otro contendrá tantas hojas como días tenga el año para extender con precisión la diligencia diaria de cierre que se dirá posteriormente.

Art. 70. Todos los libros del registro estarán foliados, y rubricadas sus hojas por el Secretario general del Ayuntamiento. La primera hoja de cada uno de ellos llevará el sello del Ayuntamiento y contendrá una diligencia de apertura determinando el número de hojas que contiene y de los folios. Esta diligencia estendida y firmada por el Secretario general del Ayuntamiento será visada por el Sr. Alcalde Presidente.

Art. 71. Las diligencias se harán anualmente con la debida antelación, para que el día 1.º de Enero de cada año puedan hacerse las inscripciones con la debida regularidad, y este servicio vaya revestido de las mayores garantías de seguridad en el contenido del registro.

Art. 72. El oficial encargado del registro abreviado del cementerio extenderá diariamente la diligencia de cierre que se previene en el art. 68 determinando el número de enterramientos del día y su clase. Si por circunstancias imprevistas no fuere posible extenderlo en el mismo día, se hará sin excusa alguna al día siguiente antes de empezar la primera filiación. Esta diligencia llevará el V.º B.º del Capellán del cementerio.

Art. 73. El Secretario jefe del Negociado, extenderá el día 31 de Diciembre de cada año y al final del libro de filiaciones que alcance una diligencia general certificando el número total de enterramientos hechos durante el año. De ella dará cuenta inmediatamente al Secretario general del Ayuntamiento para que haga constar por diligencia el resumen del cierre anual, firmándolo y sellándolo con el V.º B.º de S. E. el Alcalde Presidente.

Art. 74. Lo dispuesto anteriormente no obstará para que al terminar un libro se consigne también la diligencia de cierre y se haga constar el el resumen de las filiaciones que contiene, en la forma que se deja prevenido.

Art. 75. El libro general de filiaciones del Negociado y el de Administración tendrán un espacio marginal en cada hoja según aparece en el modelo número con el objeto de anotar el número del enterramiento concedido y el nombre y apellido de la persona fallecida. También servirá para anotar si el cadáver á que se refiere la filiación fuere exhumado algún día, ya por mejorar de sepultura ya por otra circunstancia cualquiera, y en general todo antecedente que interese consignar para ulteriores aclaraciones. Estas notas serán firmadas siempre por el Jefe de Negociado y visadas por el Vice-presidente de la Comisión.

Art. 76. Las licencias de sepulturas podrán pedirse verbalmente ó por escrito. La primera forma se empleará en los casos perentorios y serán atendidas y facilitadas por el Jefe del Negociado: la segunda se utilizará para los casos en que no urja su resolución y serán dirigidas precisamente al Excentísimo Sr. Alcalde Presidente, quien oyendo á la Comisión y después al Ayuntamiento, lo negará ó concederá para que se proceda á su ejecución.

Art. 77. El Secretario Jefe del Negociado no expedirá el talon de licencia de sepultura sin haber tomado la filiación de la persona fallecida y sin haberse terminado la inscripción. Esta será firmada por el representante ó encargado de la familia que solicite la sepultura.

Art. 78. Tampoco expedirá licencia alguna de enterramiento sin que además se le presente el talón que acredite haber hecho el pago en el Negociado correspondiente.

Art. 79. Las filiaciones de las personas muertas en los hospitales, y en general las que se entierran de caridad, se harán con vista de los antecedentes suministrados por aquéllos establecimientos, haciendo constar el Jefe del Negociado la procedencia ó autoridad que la ordena. En estas filiaciones se prescindirá del requisito exigido en el artículo 76 y se procurará hacerlas correlativamente y en hora que no impida el pronto despacho del público en general.

Art. 80. El oficial del registro abreviado del cementerio, remitirá mensualmente al negociado central un estado resumen de los enterramientos hechos durante el mes, y su clasificación, para que sirva tambien de dato comprobatorio á la diligencia de cierre parcial de cada libro.

Art. 81. Los expedientes de cada finado, llevarán en su cubierta el mismo número de orden con que aparece su filiación en el registro.

Art. 82. Tanto el libro matriz de filiaciones, como el de igual carácter de la oficina del cementerio, tendrán á su final un índice alfabético en donde, y por apellidos, se irán sentando los fallecidos que diariamente se inscriban en el libro. Este dato estadístico servirá tambien de base para el cierre ó resumen general del año.

Art. 83. Siendo insuficiente un libro para sentar todas las filiaciones del año, se previene que el Jefe del Negociado procurará bajo su más estrecha responsabilidad tener preparado otro antes de que pueda terminarse el primero, y así sucesivamente, haciendo el pedido al Secretario General del Ayuntamiento con la debida anticipación, para que ordene lo necesario y no se interrumpa la marcha regular del registro.

Art. 84. Se prohíbe terminantemente hacer en los libros, raspaduras ni enmiendas, y en caso de equivocación se interlineará lo que corresponda salvando á la terminación de la filiación trascrita cuanto se hubiere tachado é interlineado.

Art. 85. Tampoco podrá enmendarse la filiación una vez firmada por el encargado ó representante que la diere, sin oír á la Comisión de Cementerios, quien acordará la manera de rectificarla ó subsanar el defecto que tuviere.

Art. 86. Toda instancia solicitando terreno para panteones y sepulturas, se tramitará por el Negociado especial de Cementerios, guardando las formalidades prevenidas en el presente Reglamento y las generales establecidas en la ley Municipal

vigente, como asunto de la esclusiva competencia de la Corporación.

Art. 87. Las licencias para colocación de lápidas, inscripciones, plantación ó instalación de signos alegóricos sobre las sepulturas, se tramitarán en igual forma á la prevenida en el artículo anterior.

Art. 88. El Negociado llevará tambien otro libro rayado y encasillado con arreglo al modelo número en donde diariamente y por el orden que se hagan las filiaciones anotará los nombres de las personas fallecidas, clase de la sepultura, zona, manzana y número de aquélla.

CAPITULO VIII

Clasificación de panteones y sepulturas; construcción de ellos y varias disposiciones orgánicas.

Art. 89. Los enterramientos se dividen en perpétuos y temporales, según que se hagan por tiempo indefinido ó por quinquenios.

Serán siempre perpétuos los que se verifiquen en los panteones de 1.^a y 2.^a clase y en las sepulturas llamadas especiales ó de familia.

Los enterramientos en las sepulturas de 1.^a y 2.^a clase serán perpétuos ó temporales á voluntad de las familias interesadas, no sólo en el momento de hacerse la inhumación sino en cualquier tiempo dentro del quinquenio, previo el pago del precio y derechos de aumento correspondiente. Los que se verifiquen en las de 3.^a y 4.^a clase serán siempre temporales.

Art. 90. En los panteones de 1.^a y 2.^a clase puede inhumarse el número de cadáveres que la capacidad de los mismos permita, siendo potestativo en sus propietarios dejar indefinidamente los cadáveres ó exhumarlos, transcurrido que sea el plazo legal. En este caso colocarán los restos en una urna cineraria.

Art. 91. Los panteones de 1.^a clase tendrán cripta y escalera para bajar cómodamente á ella, sujetándose en esto como en todo lo relativo á la construcción de mausoleos, con que pretendan decorar dichos enterramientos, á las reglas de higiene y ornamentación que fije la Comisión de Cementerios.

Art. 92. Siempre que se haga un enterramiento en los panteones, satisfarán las familias 100 pesetas por cada inhumación en los de 1.^a clase y 60 en los de 2.^a, independientemente del precio marcado en la concesión del terreno.

Art. 93. Las sepulturas serán trazadas por la Dirección facultativa dándolas aquella forma que la ciencia aconseje, y el terreno permita. Habrá sepulturas especiales ó de familia; sepulturas de 1.^a, 2.^a, 3.^a, 4.^a y 5.^a clase. Su construcción estará

relacionada con la clase de sepultura que se solicite, y se procurará guardar entre ellas una distancia que facilite el paso natural de una persona para no tener necesidad de pisar sobre las losas, siempre que por algún lado no tenga fachada á la calle.

Art. 94. En las sepulturas especiales de familia podrán ser inhumados ocho cadáveres; dos en las de primera clase si son perpétuas, y uno si son temporales; dos en las de 2.^a si fueran perpétuas también y uno si se toman por quinquenios ó temporalmente: cuatro en las de 3.^a clase y doce en las de cuarta.

Art. 95. Los dos cadáveres que pueden enterrarse en las sepulturas de 1.^a y 2.^a clase, han de pertenecer á la misma familia, estensiva hasta el tercer grado civil de consanguinidad é igual grado de afinidad.

Art. 96. Los cadáveres sepultados en las llamadas especiales ó de familia, estarán divididos por una losa de piedra natural ó artificial. Los propietarios de esta clase de enterramientos podrán colocar en la superficie de los mismos un sarcófago ó cualquier signo monumental de carácter religioso con las inscripciones de propiedad y nombre de los sepultados, sujetándose en sus alturas, ornato, decoración, etc., á lo que la Comisión acuerde previo informe del arquitecto, y pagando los derechos de licencia.

Art. 97. La construcción de los panteones de 1.^a y 2.^a clase será de cuenta exclusiva de las familias interesadas, así como toda clase de obra para enterramiento, muros de contención, bóvedas, etc. Una vez adquirido el terreno para este objeto, se presentará un plano con una memoria descriptiva, determinando el pensamiento de su autor ó dueño, á fin de que al concederse la licencia de construcción se hagan las observaciones que la dirección facultativa aconseje y la Comisión crea procedentes, con cuantas reglas deban dictar para su ejecución.

Art. 98. La Comisión se reserva proponer al Excmo. Ayuntamiento los derechos que deben exigirse por la instalación y conservación de las urnas cinerarias en la zona destinada á este fin para todos cuantos voluntariamente la soliciten.

Art. 99. Adquirida la propiedad de un enterramiento, sus derechos serán transmisibles á los herederos del propietario.

Art. 100. Los dueños de sepulturas especiales ó de familia y los que hayan adquirido á perpetuidad sepulturas de 1.^a ó 2.^a clase, una vez inhumados el número de cadáveres asignado á cada una, no podrán hacer nuevas inhumaciones hasta que haya transcurrido el plazo legal para exhumar los depositados en ellas.

Pero trascurrido dicho plazo podrán hacer las mencionadas exhumaciones, depositando las cenizas en una urna cineraria hecha á sus espensas, que se colocará á perpetuidad en el sitio designado al efecto en el cementerio. En compensación de este derecho, siempre voluntario para las familias, reca-

bará el Ayuntamiento la propiedad de la sepultura.

Art. 101. Las familias de las personas enterradas en sepulturas temporales de 1.^a y 2.^a clase, deberán renovar su derecho cada cinco años; si no lo hiciesen, el Ayuntamiento acordará la exhumación llevando los restos al departamento llamado osario.

Pueden también depositar las cenizas en una urna hecha á sus expensas y colocarla en el departamento destinado á este servicio previo el pago de los derechos que se establezcan.

Art. 102. Las familias podrán mejorar las sepulturas de sus parientes ó deudos siempre que obtengan la debida autorización para exhumar el cadáver y pagar el exceso del precio que medie entre una y otra. El Ayuntamiento quedará dueño absoluto de la que por razón del traslado resulte desocupada. Lo prevenido en este artículo, solo tiene relación con los cadáveres que se encuentren sepultados en las de familia ó especiales ó en las de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

Art. 103. En toda sepultura se colocará una loseta ó azulejo por cuenta del Ayuntamiento con el número de orden que corresponda, igual al del registro que se llevará en el Negociado central de administración del cementerio.

Art. 104. Los planos ó diseños de los monumentos que se hayan de erigir sobre las sepulturas ó panteones, serán previamente examinados por la Comisión de Cementerios según se deja prevenido en el art. 91 sin cuyo permiso no se ejecutará ninguna obra; y de igual autorización necesitan los epitafios ó alegorías que los interesados deseen colocar en las sepulturas, á fin de que vayan redactados en buen estilo y se acomoden á las reglas de la más estricta moral cristiana.

CAPITULO IX.

Tarifas del Cementerio Municipal del Este.

Panteones y sepulturas.

Art. 105. El precio del metro cuadrado de terreno para panteones de 1.^a clase, será regulado por el sitio preferente que se elija; pero entendiéndose que el máximun no excederá de cien pesetas ni de cincuenta el mínimun, y que el fondo de los solares ha de ser de diez metros por tres de frente ó fachada como mínimun.

Art. 106. El precio del metro cuadrado para panteones de 2.^a clase, se designará también según el sitio que se elija, entendiéndose que no excederá del máximun de sesenta pesetas, ni de cuarenta el mínimun; advirtiéndose que el mínimun de su-

perficie será de tres metros de fondo por dos de fachada.

Art. 107. El gasto de lápidas, inscripciones, instalación de aquéllas y demás obras de ornato será siempre de cuenta de las familias interesadas.

Art. 108. Las sepulturas de 5.^a clase ó de caridad, llevarán también el revestimiento preciso de fábrica que la Dirección facultativa crea necesario, y los inhumados en ellas están exentos de toda clase de derechos, incluso los parroquiales reconocidos en este Reglamento.

Art. 109. En la zona llamada de gloria destinada á los párvulos, se podrá construir la clase de sepulturas que las familias deseen, sujetándose á las bases y condiciones que se establecen en este Reglamento.

Art. 110. El pago del precio asignado para toda clase de sepulturas se hará en la forma siguiente: el del terreno destinado á panteones y sepulturas especiales de familia, en el acto de solicitarse ó concederse el permiso: el de las de 1.^a y 2.^a clase, cuando sean á perpetuidad, las tres cuartas partes al contado de extenderse la licencia, y lo restante el día en que se solicite el otro enterramiento. El precio de las sepulturas temporales que sean de pago, se abonará en el acto de extenderse la autorización de enterramiento por el Negociado respectivo y en la oficina destinada á este servicio, en la Sección de Ingresos.

Art. 111. En el depósito de cadáveres se devengarán los siguientes derechos: por cada cadáver y cada veinticuatro horas en los depósitos voluntarios, ocho pesetas.

Por los derechos llamados de pase, ó sea la conducción de los cadáveres del depósito á la sepultura, no se abonará cantidad alguna.

Art. 112. Los depósitos acordados por la autoridad judicial devengarán también iguales derechos y serán exigibles cuando el cadáver sea de persona conocida ó no sea pobre de solemnidad.

Sepulturas de familia ó especiales.

Art. 113. Estas sepulturas se enagenarán exclusivamente á perpetuidad cediéndose á los interesados el terreno solo ó el terreno con las sepulturas construidas. En el primer caso los interesados abonarán 200 pesetas por la superficie del terreno que tendrá 2'86 por 1'56 y harán de su cuenta todas las obras, las cuales deberán construirse siguiendo un sistema idéntico á las que se hallen construidas por cuenta del Excmo. Ayuntamiento y con igual clase de materiales, pudiendo los interesados profundizarlas mas ó menos, pero sin exceder de doce metros.

Art. 114. Las que se construyan por cuenta del Excmo. Ayuntamiento tendrán la profundidad de ocho metros y serán para ocho cadáveres, é irán revestidas con fábrica de ladrillo de veintiocho cen-

tímetros de espesor; llevarán losas de piedra artificial formando un suelo entre cuerpo y cuerpo apoyándose sobre ménsulas del mismo material. El importe de estas sepulturas ya construidas, será el de 1.500 pesetas, incluso el valor del terreno, sin perjuicio de abonar separadamente 50 pesetas por cada cadáver que se entierre en ellas.

Art. 115. Los interesados deberán colocar sobre cada sepultura un cerramiento de piedra ó mármol y podrán decorarlo con estelas, cruces, etc., del mismo material.

SEPULTURAS DE PRIMERA CLASE.

Perpetuidad.

Art. 116. A perpetuidad para un solo cadáver, 300 pesetas.

Por colocación de otro cadáver de la misma familia en dicha sepultura, abonarán los interesados 120 pesetas.

(Entendiéndose que nunca se podrán colocar más de dos cuerpos.)

Estas sepulturas se vaciarán y revestirán de fábrica de ladrillo por cuenta de la Municipalidad.

Las familias podrán plantar sobre la tierra que maciza la fosa, flores ó arbustos pequeños, sin pagar derecho alguno por este concepto.

Art. 117. Por cada cruz ó atributo hecho de madera que los interesados coloquen sobre las respectivas sepulturas, abonarán á la administración 15 pesetas.

Por cada lápida ú ornamentación de piedra ó mármol, abonarán 60 pesetas.

Por colocar barandilla de hierro ú otro cualquier material sobre las cistas de las sepulturas cerrando el espacio ocupado por las mismas, satisfarán igualmente 60 pesetas.

Quinquenio.

Art. 118. Si estas sepulturas se adquieren por quinquenios, solo podrá colocarse un cadáver en cada una y se abonarán 100 pesetas por dicho plazo, y los derechos de ornamentación serán la tercera parte de los establecidos para perpetuidad; advirtiéndose que si transcurridos los cinco años no se renovasen, verificando el pago de los derechos correspondientes dentro del plazo de treinta días, la administración se incautará de los objetos que hubiere sobre las sepulturas y los restos del cadáver serán trasladados al osario.

SEPULTURAS DE SEGUNDA CLASE.

Perpetuidad.

Art. 119. A perpetuidad por un solo cadáver, 200 pesetas.

Por colocación de otro cadáver de la misma familia en dicha sepultura, abonarán los interesados otras 80 pesetas.

(Entendiéndose que nunca se podrán colocar más de dos cuerpos.)

Estas sepulturas se vaciarán y revestirán con fábrica de ladrillo por cuenta de la Municipalidad.

Las familias podrán plantar sobre la tierra que macice la fosa, flores ó arbustos pequeños sin pagar derecho alguno por este concepto.

Art. 120. Por cada cruz ó atributo hecho en madera, que los interesados coloquen sobre las respectivas sepulturas, abonarán á la Administración, 9 pesetas.

Por cada lápida ú ornamentación de piedra ó mármol abonarán 30 pesetas.

Art. 121. Queda prohibido colocar en estas sepulturas ninguna clase de barandillas.

Quinquenio.

Art. 122. Si estas sepulturas se adquieren por quinquenios, solo podrá colocarse un cadáver en cada una, y abonarán 60 pesetas por dicho plazo, siendo los derechos de ornamentación la tercera parte de los establecidos para las de perpetuidad, advirtiéndose que si transcurridos los cinco años no se renovase el pago de los derechos correspondientes dentro del plazo de treinta días, la Administración se incautará de los objetos que hubiese sobre la sepultura, y los restos del cadáver serán trasladados al osario.

SEPULTURAS DE TERCERA CLASE.

Art. 123. Estas serán solo temporales, por un quinquenio y sin derecho á renovación, é irán revestidas de fábrica de ladrillo, y las cistas de separación de las diferentes fosas que constituyen la manzana estarán construidas con arcos.

Art. 124. Cada sepultura será para cuatro cadáveres de distinta procedencia, y se abonará al quinquenio por cada cuerpo 25 pesetas.

Las familias podrán plantar sobre la tierra que macice la fosa, flores ó arbustos pequeños sin pagar derecho alguno por este concepto.

Art. 125. Por cada cruz ó atributo hecho en madera, que los interesados coloquen sobre las respectivas sepulturas, ocupando solo la cuarta parte

de la superficie de esta, por el orden de colocación del cadáver á que se dedica, 2 pesetas.

Por cada lápida que coloquen ocupando solo la cuarta parte de la superficie de la sepultura y por el orden que corresponda al cadáver que se dedique, 5 pesetas.

Si trascurridos los cinco años y dentro del plazo de los treinta días siguientes, no hubieren recogido los interesados las cruces ó lápidas colocadas sobre las sepulturas, se incautará de ellas la Administración.

SEPULTURAS DE CUARTA CLASE.

Art. 126. Estas serán solo temporales por un quinquenio y sin derecho á renovación, é irán revestidas parcialmente de fábrica de ladrillo, con cítaras de separación hechas con arcos entre las diferentes fosas, donde se colocarán los cadáveres por tongadas de á tres.

Cada fosa será para doce cadáveres de distinta procedencia abonando por cada cuerpo 10 pesetas.

Las familias podrán plantar sobre la superficie correspondiente de la fosa, flores y arbustos pequeños, sin pagar derecho alguno por este concepto.

Art. 127. Solo se concederá la colocación de una cruz de madera, abonando 1 peseta.

Si trascurridos los cinco años y dentro del plazo de los treinta días siguientes, no hubieren recogido los interesados las cruces colocadas sobre las sepulturas, se incautará de ellas la administración.

CAPITULO X.

Art. 128. El que contraviniera las formalidades prevenidas en las leyes y en este Reglamento, para las inhumaciones, respecto al tiempo, sitio y demás circunstancias, incurrirá en responsabilidad criminal.

Todo acto que tienda directamente á faltar al respeto debido á la memoria de los muertos, constituye delito de violación de los sepulcros ó sepulturas, según el Código penal, y en su consecuencia los contraventores serán entregados á los Tribunales.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

Art. 129. Se autorizará la incineración de los cadáveres á voluntad de las familias interesadas, tan pronto como el Excmo Ayuntamiento se provea de aparatos crematorios, á cuyo fin se anunciará con la debida anticipación y publicidad, reservándose para entonces determinar los derechos que deban pagar, reglas á las cuales deba

sujetarse la cremación cadavérica y cuanto se relacione con tan delicado procedimiento.

Art. 130. Todo lo dispuesto en el presente Reglamento, se entenderá sin perjuicio de la exclusiva competencia del Municipio para corregir, modificar ó aumentar todo aquello que sea de carácter orgánico con absoluta independencia de la Autoridad Eclesiástica.

Fuera de estos casos no podrá hacerse modificación alguna sin el concurso de la Iglesia y sin la aprobación del Gobierno.

Art. 131. El presente Reglamento comenzará á regir desde 1.º de Enero próximo, sin perjuicio de que una vez aprobado por la Excm. Corporación Municipal de Madrid, deba cumplirse todo lo que al personal del Cementerio se refiere, como de carácter orgánico.

Art. 132. Acordada la incineración de los muertos para las familias que lo soliciten, se entiende que será con la precisa condición de guardar las cenizas del cadáver en una pequeña urna y depositarla en el departamento destinado á este fin en el Cementerio.

Las cenizas de los cadáveres muertos en el seno de la Iglesia Católica, no podrán sacarse del cementerio sin la expresa licencia de la Autoridad Eclesiástica única competente para resolver acerca de este particular.

Madrid

de Octubre de 1884.



la-
e-
u-
to-
ter
ri-
ca-
la
rá
cio
or-
do
no
er-
ue
ni-
cla
e-
no
ce-
ad
ca

